

PERSPECTIVAS

EPIDEMIOLOGIA, UN GRAN APOYO A LA GERENCIA HOSPITALARIA

Ana Cristina Martínez*

El crecimiento demográfico mundial ha provocado una desproporción entre recursos y necesidades. El aumento de la población a mayor velocidad que la producción de bienes y la eclosión demográfica actual han originado un cambio sustancial en la forma de vida de los individuos y una transformación epidemiológica importante con cambios marcados en la incidencia de algunas enfermedades y la aparición de otras.

Las tendencias actuales del sector salud no son ajenas a esta rápida transformación, que afecta tanto a los países desarrollados como los que están en vía de desarrollo, siendo en estos últimos el impacto mucho mayor, pues casi la quinta parte de la población vive en ellos, donde la esperanza media de vida es de 54 años, 22 menos que en el mundo industrializado. Por lo tanto, es en estas lugares donde las acciones de salud pública por parte de los gobiernos son prioritarias, ya que un pueblo sin salud y sin educación nunca saldrá de su pobreza.

El enfoque del fenómeno salud-enfermedad ha ido a la par de esta transformación, involucrando cuatro campos fundamentales: medio ambiente, estilo de vida, biología humana y sistema de atención en salud. Cada uno ha tenido un paso diferente en la génesis del fenómeno, con una importante influencia de los patrones culturales y los paradigmas de la comunidad. Esto se ha convertido en la piedra angular, no solo en la planeación de la salud pública, sino también en la planeación de cualquier servicio de salud.

La OMS también ha trascendido los límites de la concepción de salud, para considerarla en cada comunidad como un estilo de vida, y con esa base ha hecho una ambiciosa propuesta: alcanzar para todos los ciudadanos del mundo, en el año 2000, un grado de salud que les permite llevar una vida social y económicamente productiva. Algunas condiciones son necesarias para alcanzar esta meta: el aumento de los recursos asignados al sector salud, el aumento de la productividad y, lo más importantes, la compatibilización de los objetivos y modos de proceder del sector salud con los estilos y objetivos del crecimiento económico. Es trascendental la articulación con sectores tales como la agricultura, la industria, la educa-

ción, la vivienda, las comunicaciones y la recreación, entre otros, ya que el significado de salud ha tomado un sentido más amplio, involucrando al hombre como todo, con su medio interno y externo.

Urge entonces la necesidad de reestructuración del sector salud, partiendo de su parte más íntima, su misión, objetivos, políticas y estrategias, con un gran responsable: el gerente hospitalario, visto de la forma más amplia posible.

El concepto de "gerencia" ha nacido también de estas innumerables transformaciones y se diferencia radicalmente del clásico administrador; puede definirse como la acción institucional que viabiliza la óptima aplicación de los recursos para el logro de objetivos predeterminados, mediante un proceso continuo de toma de decisiones, con un componente indispensable de retroalimentación basado en información cierta y pertinente que permite la organización y ejecución de actividades.

La práctica de la gerencia se sintetiza en un proceso de información-decisión-acción, por el cual se identifican problemas que demandan solución, se establecen las orientaciones para cada acción y se aplican las medidas para lograr resultados que satisfagan las orientaciones adoptadas.

Como parte de esta reestructuración, se deberán aumentar los servicios médicos, tanto curativos como preventivos, a nivel individual y comunitario, y se deberán crear nuevas metodologías y enfoques que permitan atacar los trastornos derivados de la forma de vida de las grandes aglomeraciones. Surge entonces la necesidad de una ciencia que estudie este nuevo habitat de la población humana, la población dentro de ese habitat, sus relaciones recíprocas y las transformaciones de la especie por el habitat; esta ciencia es la epidemiología, que al igual que la población, ha sufrido transformaciones importantes, no siendo ya la ciencia de las enfermedades infecciosas y sus grandes epidemias, sino la ciencia que se dedica a la descripción de los fenómenos de la salud, a la explicación de su etiología y a la búsqueda de los métodos de intervención más eficaces. La epidemiología va más allá del problema de salud específico, anticipa el conocimiento de las necesida-

* Estudiante del programa de Gerencia Hospitalaria, CES-EAFIT.

des, las condiciones de riesgo, la definición de las prioridades y la utilización de los recursos disponibles, convirtiéndose así en el instrumento clave de la gerencia.

La epidemiología tiene la capacidad de cuestionar a la gerencia hospitalaria sobre los siguientes aspectos:

¿Están adaptados los cuidados médicos a la evolución epidemiológica de la enfermedad ?

¿Cuáles son los cuidados deficitarios y cuáles las prioridades de acuerdo con la situación epidemiológica?

¿Cuál es el impacto de los cuidados médicos sobre la solución epidemiológica ?

Los servicios de salud son organizaciones bastante complejas, que deben ser gestionadas como tales, con objetivos y estrategias previamente determinados; entre ellos encontramos como fundamentales las medidas de control, de erradicación y de vigilancia de las enfermedades, por lo que resulta imperativo el uso de las herramientas epidemiológicas y sus indicadores, que condensan la información y la hacen más ágil, permitiendo el reconocimiento de factores y determinantes para la planeación de los servicios.

La contribución de la epidemiología se sitúa en:

- La identificación de los problemas y necesidades.
- El establecimiento de prioridades.
- La evaluación.

La identificación de los problemas se hace mediante las técnicas epidemiológicas, que permiten analizar el estado sanitario de la población, las condiciones del medio, la prevalencia, incidencia, duración y letalidad de las enfermedades.

La elección de prioridades por parte de la gerencia, se apoya en investigaciones que le permitan saber la pérdida de bienestar causada por la enfermedad y la posibilidad de prevenirla o controlarla, teniendo también en cuenta factores como costo/beneficio, costo/eficacia y sensibilidad de la enfermedad a la prevención o al tratamiento.

La evaluación es tal vez el punto clave que ha permitido el cambio de enfoque de lo que es la epidemiología, para convertirse en una herramienta gerencial excepcional en el control de su gestión. Permite evaluar tanto la estructura, su disponibilidad y accesibilidad, como el proceso, con valores bastante sensibles como la extensión e intensidad de uso, utilización, productividad, rendimiento y calidad, y la gestión en términos de resultados, permitiendo el cambio de rumbo (si fuere necesario) durante la acción y convirtiéndose en un programa de retroalimentación continua.

La gerencia hospitalaria debe responder a los vientos de cambio. Podrá lograrlo en la medida en que el manejo de la información se haga oportunamente, con un departamento de epidemiología destinado específicamente a esta labor.